

Demonizar primero, luego matar

ATILIO BORON :: 08/07/2021

El papel de los medios y las redes 'sociales' en la dominación imperialista

La propaganda es a la democracia lo que la violencia es a la dictadura - Noam Chomsky

La frase del gran lingüista norteamericano ofrece un buen punto de partida para estas reflexiones que pretendemos proponer como insumos para entablar una discusión tan crucial como urgente. Esto es así porque, según los expertos en Guerras Híbridas o de Quinta Generación, la capacidad de controlar conciencias y corazones - o "mentes y almas" para ponerlo en forma poética - ha alcanzado niveles inigualables, impensables hasta hace una década.

El progreso de las neurociencias y el neuromarketing político ha aumentado enormemente la capacidad de las clases dominantes y los poderes imperialistas para controlar las creencias, los deseos y el comportamiento de millones de personas en todo el mundo. Los avances revolucionarios en inteligencia artificial, el "Internet de las cosas", las tecnologías de la comunicación (5G), junto con la inserción sin precedentes de las Redes Sociales y los medios de comunicación, han creado un nuevo campo de batalla en el que los movimientos populares de liberación nacional deberán librar su luchas.

Desafortunadamente, esta transición de la guerra convencional a los medios de comunicación y la guerra cibernética solo ha sido recientemente reconocida en su plena efectividad por las fuerzas antiimperialistas, en un momento en que ha sido ampliamente utilizada por las potencias dominantes del sistema internacional, especialmente el gobierno de los EEUU. Pocos ejemplos serían más ilustrativos que los siguientes para apoyar nuestro argumento.

En una audiencia ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado de EEUU a principios de este siglo, un general de cuatro estrellas dijo que "en el mundo actual, la guerra antissubversiva se libra en los medios de comunicación y ya no en las selvas ni en los barrios pobres del Tercer Mundo en decadencia." Por ello, concluyó, "ahora los medios y las redes sociales son nuestro principal teatro operativo".

Tanto Fidel como Chávez fueron precozmente conscientes de que las oligarquías mediáticas constituían una de las amenazas más graves que se cernían sobre el futuro de las democracias y las luchas antiimperialistas. De hecho, su poder incontrolado y su nefasto papel en los procesos calculados de "deseducación", alienación y brutalización de la ciudadanía, se convirtieron en formidables baluartes contra el avance de la conciencia antiimperialista y anticapitalista. Su total abandono de la función periodística en favor de una obra propagandística también constituyó un fortalecimiento para ese fin.

Esto se demuestra día a día en América Latina al observar la manipulación informativa destinada a encubrir los crímenes perpetrados por el régimen de Iván Duque en Colombia contra manifestantes pacíficos. Esto también se evidenció en la brutal represión lanzada por

la dictadura de Añez en Bolivia, los actos del gobierno de Piñera en Chile y, hoy, la manipulación de los institutos electorales y los círculos dominantes para evitar la proclamación de Pedro Castillo como nuevo presidente. del Perú.

El papel negativo de los medios de comunicación también es patente en las operaciones de prensa destinadas a "blindar de hierro" la información que se supone no debe ser conocida por el público. Por ejemplo, los vínculos abiertos entre los sucesivos "narcogobiernos" en Colombia y los cárteles de la cocaína; o la corrupción del gobierno de Macri en Argentina, como se demuestra en los Papeles de Panamá, fueron cuidadosamente ocultados por los medios hegemónicos. Además, nada se dice sobre el injusto y escandaloso encarcelamiento de Julian Assange, uno de los héroes de la libertad de prensa a escala mundial [a pesar de que el testigo principal de la acusación reconoció haber mentado].

Como reconocieron los escritos de los estrategas imperiales, los medios de comunicación y, más recientemente, las "redes digitales" han sido actores clave en la desestabilización de los gobiernos progresistas o de izquierda en todo el mundo. Dondequiera que el imperio, a través de sus propias tropas, sus mercenarios culturales y sus secuaces locales, decida atacar, los medios de comunicación ocupan inmediatamente las posiciones de vanguardia.

La demonización del adversario y su gobierno, digamos líderes como Nicolás Maduro, Evo Morales, Bashar al Assad, Saddam Hussein, Muammar al Gaddafi y Vladimir Putin, es el primer paso. Entonces, su difamación metódica y la desinformación aplicada a gran escala a través de la prensa, la televisión, la radio y las redes digitales se convierten en armas cruciales para crear el clima de opinión necesario para poder aplicar la violencia desnuda contra esos gobernantes. La "artillería del pensamiento" busca derribar los mecanismos de defensa de la población agredida.

El objetivo final es confundirlo y hacerle dudar de la integridad o el patriotismo de sus gobernantes presentándolos a la opinión pública como monstruos malvados y a sus gobiernos como "regímenes" infames, representándolos como estados policiales feroces que violan los DDHH más básicos. Bajo esta tormenta de desinformación y "noticias falsas", mucha gente se verá inducida a pensar que quizás sus atacantes tengan razón y realmente quieran liberar a la gente del dominio de sus desagradables opresores.

Más aún, tiene como objetivo hacerles pensar que la pretensión de "cambiar el mundo" es una tontería; una ilusión infantil para construir el paraíso en la tierra que solo podría resultar en caer en el infierno.

Una vez que las defensas culturales de la sociedad se "ablanden" (equivalente a los bombardeos que preparan el camino para el asalto frontal) y el ariete mediático haya perforado el muro de la conciencia social, envenenada con cientos de "fake news" y "post-verdad", y se haya desmoralizado o al menos confundido a la población y a los cuadros de las fuerzas sociales antiimperialistas, entonces el terreno estará listo para el asalto final.

Es el momento en el que las fuerzas imperialistas lanzan un ataque sin cuartel desplegando toda la capacidad de su arsenal para dar el tiro de gracia a sus enemigos demonizados: Saddam Hussein o Muammar Gaddafi, por ejemplo.

Este no es solo un relato del desgarrador pasado, sino una descripción de las estrategias actuales que el gobierno de los EEUU aplica en todo el mundo. Debemos ser conscientes de esto y estar preparados para iniciar una adecuada contraofensiva, y la transmisión de los programas de Al Mayadeen en inglés y español es un paso significativo en esta dirección.

Al Mayadeen Español

<https://www.lahaine.org/mundo.php/demonizar-primero-luego-matar>